



Las Américas y la Unión Europea ante los nuevos escenarios en las relaciones comerciales y políticas

María Salvadora Ortiz
(Compiladora)



FLACSO Secretaría General
Adrián Bonilla Soria, Secretario General FLACSO

Compiladora
María Salvadora Ortiz

382.3

A512a Las Américas y la Unión Europea ante nuevos escenarios en las relaciones comerciales y políticas / María Salvadora Ortiz, comp. – 1ª. ed. – San José, C.R. : FLACSO, 2014.
209 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-9977-68-276-1

1. América – Comercio exterior. 2. Unión Europea – Comercio exterior. 3. Política comercial. I. Ortiz, María Salvadora, comp. II. Título.

Créditos

Transcripción, corrección filológica y de estilo: Rodrigo Soto

Colaboradora en la edición: Mercedes Vázquez Bello, Consultora SEGIB

Impreso en San José, Costa Rica
por Perspectiva Digital S.A.
Junio 2014

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él contienen, son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

PRESENTACIÓN	
<i>Enrique V. Iglesias</i>	5

INTRODUCCIÓN	
<i>María Salvadora Ortiz</i>	9

SESIÓN INAUGURAL

Nuevos acuerdos regionales: riesgos y oportunidades	
<i>Enrique V. Iglesias</i>	19

España ante el futuro acuerdo UE-EE.UU.	
<i>Pablo Gómez de Olea</i>	29

Convergencia y diversidad de los procesos de integración	
<i>Rafael Estrella</i>	35

América y Europa: una relación con grandes posibilidades	
<i>Tomás Poveda</i>	39

EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO ENTRE EE.UU. Y LA UNIÓN EUROPEA: CONSECUENCIAS Y EFECTOS EN AMÉRICA LATINA

A modo de introducción	
<i>Guillermo Fernández de Soto</i>	45

Situaciones diferentes, un mismo objetivo	
<i>José Ignacio Salafranca</i>	47

La diversidad de América Latina de cara al Acuerdo Transatlántico	
<i>Benita Ferrero-Waldner</i>	57

Un escenario de oportunidades	
<i>Tomás Dueñas</i>	67

Comentarios finales	
<i>Carlos Quenan</i>	73

LAS AMÉRICAS: ¿MIRAN HACIA EL ATLÁNTICO O HACIA EL PACÍFICO?

Solidez de las relaciones transatlánticas	
<i>Joaquín Roy</i>	83

Una pregunta clásica, una respuesta clara	
<i>Jean Michel Blanquer</i>	87

América Latina ante una opción de suma variable
Heraldo Muñoz..... 93

Comentarios finales
Susanne Gratius..... 103

**OPORTUNIDADES DE COLABORACIÓN
EE.UU. – EUROPA EN LA ACTUAL
ARQUITECTURA LATINOAMERICANA**

Conciertos y desconciertos en el Triángulo Atlántico
José Antonio Sanahuja..... 109

Un escenario de oportunidades y desafíos
Roland Schäfer..... 131

Superar el Estado-Nación
Francisco Fonseca Morillo..... 137

Comentarios finales
José Luis González Vallvé..... 143

CLAUSURA

Aceptar la incertidumbre
Enrique V. Iglesias..... 149

El centro geoestratégico se traslada a América
Tomás Poveda..... 157

Un acuerdo con implicaciones globales
Alfonso Quiñonez..... 163

Evitar falsas dicotomías
Rafael Estrella..... 169

EPILOGO
Enrique V. Iglesias..... 171

ANEXO

Relatoría
Susanne Gratius..... 181

RELACION DE AUTORES..... 197

UN ESCENARIO DE OPORTUNIDADES

*Tomás Dueñas*¹⁰

Deberíamos de comenzar por recordar las palabras del presidente Iglesias, cuando nos indicó que el punto de partida es que Europa está en crisis y los Estados Unidos también. Según los últimos datos, Europa crecerá un 1% en el mejor de los casos este año, y los Estados Unidos está asumiendo que crecerá un 2.3%, si no estoy equivocado. De manera que estos son crecimientos muy, muy bajos, que señalan una época de una gran necesidad de recuperación de las economías, y por tanto este es un momento histórico, económico, muy importante, especialmente para países como el nuestro, países pequeños y en desarrollo que quieren ser parte del mundo moderno, que quieren ser parte de la globalización, que se quieren aprovechar de los beneficios que trae el comercio para poder mejorar las condiciones de nuestra gente, mejorar la educación, mejorar los índices de salud, etc.

Ciertamente para nosotros eso es algo que es indispensable, y para dar una perspectiva que ustedes, europeos, conocen mucho mejor que yo, vamos a hablar sobre la importancia de lo que están llamando en inglés, el “mega deal”, lo que están llamando en español el Súper Acuerdo.

Aquí estamos hablando de las dos economías más grandes del mundo –como se ha mencionado, una parte importantísima del PIB, una parte importantísima del comercio–, pero yo añadiría a esto que estos dos países desarrollan con mayor intensidad la propiedad intelectual que mueve a este mundo. De manera que unir, homologar, juntar esas economías, esos grupos de investigación, de desarro-

¹⁰ Embajador y Jefe de misión de Costa Rica ante la Unión Europea

llo, de educación, etc., es simplemente algo extraordinario de lo que se podría beneficiar todo el mundo.

También hay que recordar que las inversiones que se hacen entre estos dos bloques son permanentes, y por más que China aparezca en la ecuación, Europa tiene mucho más inversión estratégica en los Estados Unidos, y Europa tiene mucho más en Estados Unidos, que en India o en China combinados. Para darnos una idea, aquí hay transferencias de intercambio comercial del orden de más de 2.000 millones de euros al día, de manera que ahí hay una transferencia enorme. Para darles una idea de lo compleja que esta negociación puede llegar a ser, y al mismo tiempo significativa, estamos hablando aquí de que la convergencia regulatoria, que sería posiblemente el mayor de los éxitos (porque curiosamente esto no es un acuerdo para reducir aranceles) pero la tarea aquí es gigantesca, el Monte Everest, la conquista más grande sería lograr algún tipo de convergencia regulatoria, en donde entre ambas regiones existen más de 35 mil estándares.

Ese es el reto más grande que tiene esta negociación. Los estándares son precisamente los que impidieron que en la OMC coronara con un éxito el lanzamiento de la agenda de Doha. Ha sido lamentable para todos, y en particular para los países pequeños, que la ronda de Doha no tuviera éxito porque había sobre la mesa una cantidad importante de modificaciones, algunas de arancel, algunas de costumbres, algunas de facilitación, algunas de propiedad intelectual, de facilitación de comercio, de promoción de inversión, etc. Ya existía sobre la mesa una cantidad importante sobre la cual países pequeños podían beneficiarse, e inclusive los medianos y hasta algunos de los gran-

des. Pero por muchas razones –una de ellas, la principal, el hecho de que la OMC, como ustedes saben, tiene una regla de oro que es la del consenso–, no se pudo plasmar lo negociado en diez años en algún impulso al comercio. Eso coincidió con la caída de la bolsa de valores en el 2008, con las consecuencias que todos conocemos. De manera de que aquí hay un tema histórico-económico, que está sucediendo al mismo tiempo.

Históricamente ha habido un par de actores que le han dado un impulso importante, primero a la Ronda de Uruguay, y luego a otros esfuerzos por facilitar e incrementar el comercio en el mundo. Uno de ellos fue la transformación de la Unión Económica Europea, en una Unión Europea, eso fue un impulso muy grande hacia el comercio del mundo, porque ahí por primera vez se estaba demostrando que los países dentro de su soberanía, dentro de su historia, dentro de sus conveniencias y dentro de su ideología, podía hallar un denominador común que es el comercio. Ese fue un impulsador importante, el otro fue el NAFTA, que también tomó a tres países que, por medio de una negociación exitosa, se convirtieron en la zona de comercio y de intercambio de bienes y servicios, la más grande del mundo. Eso también ayudó a la Ronda de Uruguay.

Hoy necesitamos un impulsador de la Ronda de Doha –llámele Doha o llámele de otra forma–, pero ciertamente este inicio, estas conversaciones que tienen que ver con convergencia regulatoria entre dos países (y no 140 o 150 o 60 que son los miembros de la OMC) que representan el 50% del PIB mundial, ciertamente puede impulsar un cambio de visión en las reglas generales de comercio.

¿De qué estamos hablando? Primero que todo hablamos del tema de los subsidios agrícolas, los americanos planteaban la semana pasada una reforma al Farm Bill. Aquí en Europa están todavía en la discusión de la política agrícola común, que tiene sus bemoles. Pues bien, esos dos intereses tienen una repercusión mundial, porque el mandato principal de Doha era precisamente agrícola, entonces aquí se pueden simplificar. No se van lograr todas las cosas que los dos lados desearían, porque esa es la naturaleza de una negociación, pero ciertamente se puede simplificar y se pueden lograr una cantidad importante de impulsos en cuanto a políticas agrícolas y de fortalecimiento y facilitación de intercambio de bienes agrícolas.

Hay también el tema de alimentos genéticamente modificados, en donde hay posiciones encontradas de Europa y de los Estado Unidos. Tal vez pueda llegarse a algo intermedio. El reto nuevamente es una homologación de estándares fitosanitarios, de salud, de procedimientos entre ambos, dadas las visiones antagónicas de ambos socios comerciales en la materia. Visiones antagónicas pero que han sido al mismo tiempo complementarias, porque la visión del legislador europeo, que es que el consumidor consume sanamente, es igual a la visión del congresista americano, pero quieren llegar ahí por vías distintas. Ojalá pudiéramos, por ejemplo, tener automóviles certificados aquí en Europa y al mismo tiempo en los Estados Unidos, eso nos serviría a los latinoamericanos para poder comprar ya sea en Europa o en Estados Unidos, el mismo estándar. Hoy día eso no se da. El automóvil manufacturado en Europa no sirve en Estados Unidos, o no le dan permiso por x, y o z motivo, e igualmente el americano en Europa.

Hay otros asuntos sensibles, como la simplificación de temas y regulación en propiedad intelectual, estándares laborales, agrícolas, de ambiente, de servicios. En fin, para mí la oportunidad más grande en esto puede ser la simplificación y la modernización, la facilitación del comercio que todos, independiente de cómo seamos o pensemos, todos necesitamos y creemos que es una buena cosa.

Esa es la esperanza de países como los nuestros y, por qué no, de nuestra región. También. Centroamérica ha hecho un esfuerzo muy grande por integrarse a Europa por medio del Acuerdo de Asociación; ya está integrada a la economía de los Estados Unidos, y algunos países, como Costa Rica, ya tienen un acuerdo con China, tienen un acuerdo con Singapur y están viendo hacia el Pacífico. Son dos océanos interrumpidos por la América, y ahí hay una gran cantidad de oportunidades. No estoy diciendo que esto vaya a ser fácil, pero las oportunidades están ahí para los que hacerlo bien.

Esperamos que en el momento en que se abran las negociaciones, haya una especie de invitación al que quiera venir por medio de cláusulas de adhesión: el que quiera aceptar estas reglas que venga y se beneficie de los avances de este acuerdo. Esa es la esperanza, pues ciertamente nuestro país sería un gran interesado en formar parte de esa nueva alianza entre Europa y los Estados Unidos (a pesar de que ya tenemos acuerdos), pues entonces tendríamos mayor capacidad de participar en el intercambio de bienes y servicios y de propiedad intelectual y de cosas de ese tipo.

Por primera vez ya no se está viendo solamente al norte, tenemos una Alianza del Pacífico. Costa Rica está parti-

cipando de la Alianza del Pacífico, que creemos es un gran avance porque tiene un denominador común que es comercio, no es ideología. Podemos tener ideologías distintas, pero es la primera vez que hay una alianza en América Latina que tiene por objetivo el incremento del fomento del comercio y los bienes que vienen, o las consecuencias que vienen de fomentar el comercio, y ahí está México, como sabemos, está Costa Rica, está Colombia, el Perú, Chile. Esperamos que eso se haga más grande, aprovechando que algunos países del Pacífico ya tienen acuerdos con China, o tienen un comercio muy grande. El mayor socio comercial de Chile es China, no Estados Unidos ni Europa. Se están buscando acuerdos con Japón, hay acuerdos con Singapur, con Corea, con China, de manera que para nuestras regiones esto podría ser verdaderamente una forma, para los que quieran nuevamente participar en la invitación, los que quieran venir a la fiesta. Ahora ya tenemos una opción al norte, una opción al sur, que es la Alianza, tenemos una al este, que es la Unión Europea, y estamos abriendo una al oeste, con el Oriente. De manera que esas son las esperanzas que tenemos. Ideologías de lado —y reitero esto porque esa es una de las grandes diferencias de visión en la América Latina, que a veces permitimos que la ideología se meta en un tema donde tiene cabida, que es el comercio, porque el comercio es desarrollo, y el desarrollo no debería ser ideológico—, ahí están los países que quieren tomar la ruta del desarrollo por medio del comercio, ahí están las oportunidades de participar en alguna forma u otra, directa o indirectamente, en esta mesa que se trata de hacer entre Europa y Estados Unidos, y ojalá también podamos participar en las otras que se están haciendo hacia el Oriente.